

# Emilio Jéquier

LA CONSTRUCCIÓN DE UN PATRIMONIO  
*THE CONSTRUCTION OF A HERITAGE*



Emilio Jéquier

## Emilio Jéquier

LA CONSTRUCCIÓN DE UN PATRIMONIO  
*THE CONSTRUCTION OF A HERITAGE*

Primera edición 2.300 ejemplares  
*First Edition 2.300 issues*

Registro de Propiedad Intelectual Inscripción  
*Intellectual Property Registry Registration*  
N° 2021-A-10715

I.S.B.N. 978-956-8890-41-4

### DIRECCIÓN EDITORIAL

#### EDITORIAL DIRECTION

Fernando Pérez O.  
Yolanda Muñoz L.

### AUTORES

#### AUTHORS

Yolanda Muñoz L.  
Jean-Philippe Garric  
Claudio Rolle C.  
Amarí Peliowski D.  
Fernando Pérez O.  
Germán Hidalgo H.

### PRESENTACIÓN

#### PRESENTATION

Carlos Maillat A.

### PRÓLOGO

#### PREFACE

Emilio de la Cerda E.

### COORDINACIÓN EDITORIAL

#### EDITORIAL COORDINATION

Soledad Rodríguez-Cano S.

### GESTIÓN DE PROYECTO

#### PROJECT MANAGEMENT

Cecilia Chellew C.  
Paula Fiamma T.  
Luz Covarrubias R.  
Paz Rudloff V.  
Elena Cruz T.

### DISEÑO EDITORIAL

#### DESIGN

Estudio Vicencio

### EDICIÓN DE TEXTOS

#### TEXT EDITION

Andrea Viu S.

### FOTOGRAFÍAS

#### PHOTOGRAPHS

Marcos Mendizábal S.

### TRADUCCIÓN

#### TRANSLATION

Jimena Eyzaguirre T.

### TRADUCCIÓN TEXTO JEAN-PHILIPPE GARRIC

#### JEAN-PHILIPPE GARRIC SPANISH TRANSLATION

Pablo Fante

### FOTOGRAFÍA PORTADA

#### COVER PHOTOGRAPH

Enrique Mora. Archivo Cenfoto-UDP

### IMPRESIÓN

#### PRINTED IN

Ograma Impresores

Proyecto realizado por el Museo Nacional de Bellas Artes con el auspicio de LarrainVial y el patrocinio de la Corporación Amigos del Patrimonio Cultural de Chile. Edición Limitada.

*Project conducted by the Museo Nacional de Bellas Artes Sponsored by LarrainVial and the patronage of the Corporación Amigos del Patrimonio Cultural de Chile. Limited Edition.*



PATRIMONIO  
CULTURAL DE CHILE

# Emilio Jéquier

LA CONSTRUCCIÓN DE UN PATRIMONIO

*THE CONSTRUCTION OF A HERITAGE*



## Contenidos

## Contents

PRESENTACIÓN	<b>11</b>	PRESENTATION
PRÓLOGO	<b>13</b>	PREFACE
CAPÍTULO I Idas y vueltas: Emilio Jéquier, un arquitecto entre dos mundos <i>Yolanda Muñoz L.</i>	<b>19</b>	CHAPTER I Comings and Goings: Emilio Jéquier, an architect between two worlds <i>Yolanda Muñoz L.</i>
CAPÍTULO II De piedra y hierro: la gran síntesis del Palacio de Bellas Artes <i>Jean-Philippe Garric</i>	<b>49</b>	CHAPTER II Of Stone and Iron: The great synthesis of the Palace of Fine Arts <i>Jean-Philippe Garric</i>
CAPÍTULO III Chile y su cultura en el periodo parlamentario <i>Claudio Rolle C.</i>	<b>67</b>	CHAPTER III Chile and its culture during the Parliamentary System <i>Claudio Rolle C.</i>
CAPÍTULO IV El Santiago de Jéquier: una ciudad de contrastes <i>Amari Peliowski D.</i>	<b>91</b>	CHAPTER IV Jéquier's Santiago: a city of contrasts <i>Amari Peliowski D.</i>
CAPÍTULO V El Palacio de Bellas Artes: un museo, una escuela, un monumento <i>Fernando Pérez O.</i> <i>Apoyo editorial Paula Fiamma</i>	<b>107</b>	CHAPTER V The Palace of Fine Arts: a museum, a school, a monument <i>Fernando Pérez O.</i> <i>Editorial support Paula Fiamma</i>
CAPÍTULO VI Los jéquier de Jéquier <i>Germán Hidalgo H.</i>	<b>139</b>	CHAPTER VI The jéquier of Jéquier <i>Germán Hidalgo H.</i>
CAPÍTULO VII Jéquier en el Santiago de hoy	<b>165</b>	CHAPTER VII Jéquier in current Santiago
CRONOLOGÍA ILUSTRADA	<b>251</b>	ILLUSTRATED TIMELINE
COLABORADORES	<b>260</b>	COLLABORATORS
AGRADECIMIENTOS	<b>262</b>	ACKNOWLEDGEMENTS





# El Santiago de Jéquier

Una ciudad de contrastes

## *Jéquier's Santiago*

*A city of contrasts*

# El Santiago de Jéquier

## *Jéquier's Santiago*

La vida santiaguina del arquitecto Emilio Jéquier transcurrió entre 1889 y 1920, entremedio de dos largas estadías en París en su juventud y vejez. El Santiago visto, habitado e intervenido por Jéquier era una ciudad que vivía uno de sus sucesivos procesos de transformación que, tal como en el caso de otras capitales latinoamericanas, marcaron su evolución de aldeas coloniales a ciudades republicanas y luego a grandes metrópolis.

Jéquier nació en Santiago en 1866, partiendo a París junto a su familia a sus cuatro años. El censo chileno de 1865 registró aproximadamente 170 mil habitantes para la capital, mientras que el de 1920, que registró a la población el año que Jéquier viaja a instalarse definitivamente en Francia, contabilizó tres veces esa cantidad, en torno a 507 mil personas. Para 1952, tres años después de que el arquitecto falleciera en Asnières, Santiago había octuplicado la población de cuando Jéquier había nacido, con 1.350.000 habitantes.

Este crecimiento demográfico estuvo acompañado de transformaciones sociales y económicas. Reflejando la aceleración de los procesos culturales y materiales del mundo urbano contemporáneo, las décadas en torno al cambio de siglo transcurrieron como un puente entre dos eras: entre aquella de la modernización burguesa de la segunda mitad del siglo XIX y la del proyecto desarrollista que marcó la mentalidad urbana de mediados del siglo XX; entre la era del poder de la oligarquía y la del surgimiento de las clases medias; entre el asentamiento del capitalismo, a mediados del XIX, y los años en que sus efectos perniciosos fueron conceptualizados como «la cuestión social», a fines del mismo siglo; y entre la época de las transferencias culturales con Europa, que signaron el espíritu decimonónico, y el periodo que inauguró los intercambios con Estados Unidos, durante la primera mitad del siglo XX.

El Santiago de Jéquier fue, entonces, una ciudad de transiciones y contrastes. Ya en la década de 1870, el político, historiador e intendente de Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna, había definido esos contrastes con la noción de «ciudad doble»; una ciudad que tenía un lado ordenado, limpio y pacífico y otro decadente,

Architect Emilio Jéquier lived in Chile between 1889 and 1899, between two extensive stays in Paris as a young man and then towards the end of his life. The Santiago that Jéquier saw, knew, and worked in, was at the time going through one of its successive processes of transformation that, as was the case of other Latin-American capitals, marked its evolution from a colonial village to a republican city to a big metropolis.

Jéquier was born in Santiago in 1866 and moved to Paris with his family at 4 years old. The Chilean census of 1865 registered approximately 170,000 residents in the capital city, whereas that of 1920, which registered the population one year after Jéquier returned definitively to France, recorded three times this quantity, roughly 507,000 inhabitants. By 1952, shortly after the architect's death in Asnières, the population of Santiago had increased eight times compared with the time of his birth, reaching 1,350,000 inhabitants.

This demographic growth brought social and economic transformations. Reflecting the contemporary urban world's acceleration of social and material processes, the decades around the turn of the century represented a bridge between two eras: that of the bourgeois modernization of the second half of the 19<sup>th</sup> century, and that of the developmentalism that marked the urban mentality of the middle of the 20<sup>th</sup> century; between the age of oligarchic power and the emergence of the middle classes; between capitalism's establishment in the middle of the 19<sup>th</sup> century and the years in which its pernicious effects were conceptualised as “the Social Question” at the end of the same century; and between the times of cultural transferences with Europe that characterized 19<sup>th</sup> century spirit, and the period that began exchanges with the United States during the first half of the 20<sup>th</sup> century.

At the time Jéquier knew Santiago, it was a city of transitions and contrasts. Already in the 1870s, the politician, historian and mayor of Santiago Benjamín Vicuña Mackenna had thought about these contrasts using the notion of a “double city”; a proper one that had a tidy, clean and calm side, and another decadent,



*Laguna del Parque Cousiño.*  
 Alberto Orrego Luco, 1887.  
 Museo Nacional de Bellas Artes.

*Cousiño Park's Lake.*  
 Alberto Orrego Luco, 1887.  
 Museo Nacional de Bellas Artes.

sucio, brutal y abandonado. El discurso de Vicuña Mackenna hacía eco del pensamiento del político y escritor argentino Domingo Faustino Sarmiento, quien en su *Civilización y barbarie*, de 1845, dividía el espacio latinoamericano en dos partes cuyas características paisajísticas, culturales y raciales eran opuestas: por un lado, estaba el espacio civilizado de la ciudad, habitado por blancos de ascendencia europea y que empujaban las labores de desarrollo tecnológico y cultural, que llevaban a la humanidad por el camino del progreso; por otro, estaba el espacio bárbaro del campo, poblado por mestizos que, pobres en cultura, vivían atrapados en los gestos atávicos y atrasados de la Colonia.

Para Vicuña Mackenna, la ciudad que él llamaba «propia» era la que desde mediados de siglo construía nuevos edificios monumentales, que representaban la organización institucional de la República: el edificio del

dirty, brutal and godforsaken. Vicuña Mackenna's opinion recalled Argentine politician and writer Domingo Faustino Sarmiento's thoughts, who in his *Civilización y Barbarie* (Civilization and Barbarism) of 1845, divided Latin-American space in two parts which had opposite landscape, cultural and racial characteristics: on the one hand there was the civilized space of the city, inhabited by people of European ancestry who promoted technological and cultural development that were taking humanity towards progress; on the other, the barbarian space of the countryside, which was populated by "mestizos" who, poor in culture, were caught in colonial atavistic and retrograde ways.

For Vicuña Mackenna the city he called 'proper' was one that from the middle of the century had constructed monumental new buildings that

Teatro Municipal se abrió al público en 1857; las obras del palacio del Congreso Nacional comenzaron en 1857 y se completaron en 1876; el palacio de la Universidad de Chile fue inaugurado en 1872. Todos ellos fueron diseñados por arquitectos contratados en Francia, que trabajaron para el gobierno chileno durante la segunda mitad del siglo XIX y aportaron sus conocimientos de los estilos en boga. Se conformaba así, a partir de estas construcciones, el escenario incipiente de un Santiago de cambio de siglo embellecido para simbolizar el progreso cultural.

Al mismo tiempo, la formación de una burguesía enriquecida por la explotación minera en el norte del país estableció en el centro urbano, a partir de la década de 1860 y hasta inicios del siglo XX, un barrio compuesto de palacios de arquitectura ecléctica –comandados por familias como las de Concha Cazotte, Errázuriz, Meiggs, Urmeneta, Díaz Gana, Ossa, Pereira y Cousiño–, que aspiraban a emular la elegancia de París. La inversión privada de estas familias también aportó a Santiago la renovación de espacios de uso público: en 1873 se inauguró el enorme Parque Cousiño, sobre terrenos fiscales de aproximadamente ochenta hectáreas, remodelado con dineros del magnate Luis Cousiño. Décadas más tarde, en 1910, Jéquier completó la construcción de uno de los últimos palacios diseñados en clave neoclásica: la Casa Puyó. Se trataba de la residencia de la familia del doctor Luis Puyó de tres mil m<sup>2</sup>, ubicada en la zona pericentral de Santiago, en los bordes del barrio aristocrático.

La Quinta Normal de Agricultura, un parque botánico construido en la década de 1840 para la enseñanza de técnicas de cultivo y paisajismo, constituyó, al igual que el Parque Cousiño, un lugar para una nueva sociabilidad burguesa de la capital, que encontró en estas grandes extensiones de jardines un espacio para el encuentro, la distensión y la celebración de eventos culturales y deportivos. Además, en el caso de la Quinta Normal, se construyeron sucesivamente una serie de edificios monumentales que alojaron nuevas instituciones científicas y de cultura: en 1875 se realizó la Exposición Internacional, para la cual se construyó un enorme edificio, que al año siguiente fue cedido al Museo Nacional de Historia Natural, dando inicio paralelamente a la construcción del Jardín Botánico de Santiago. Luego, en 1882, se inauguró en el recinto el Zoológico Nacional de Chile y, en 1885, la primera sede del Museo Nacional de Bellas Artes conocida como *El Partenón*. Un año más

representó la institucional organización de la República: el Teatro Municipal se abrió al público en 1857; la construcción del Palacio del Congreso Nacional comenzó en 1857 y se completó en 1876; la Universidad de Chile fue inaugurada en 1872. Todos ellos fueron diseñados por arquitectos contratados en Francia, que trabajaron para el gobierno chileno durante la segunda mitad del siglo XIX y aportaron sus conocimientos de los estilos en boga. Se conformaba así, a partir de estas construcciones, el escenario incipiente de un Santiago de cambio de siglo embellecido para simbolizar el progreso cultural.

At the same time, from the decade of 1860 up to the beginnings of the 20<sup>th</sup> century, a bourgeoisie enriched by mining activities in the north of the country established itself in the urban centre, in a neighbourhood consisting of palaces of eclectic architecture commissioned by families such as Concha Cazotte, Errázuriz, Meiggs, Urmeneta, Díaz Gana, Ossa, Pereira and Cousiño – who aspired to emulate the elegance of Paris. These families' private investments also contributed to the renewal of public spaces in Santiago: in 1873 the immense Cousiño Park was inaugurated on public lands of approximately 80 hectares, remodeled with funds donated by magnate Luis Cousiño. Decades later, in 1910, Jéquier completed the construction of one of the last palaces designed in the neoclassical style, the Puyó House, residence of Dr. Luis Puyó's family with 3,000 m<sup>2</sup> located in Santiago's peripheral zone, on the fringes of the aristocratic quarter.

The Quinta Normal de Agricultura, a botanical park constructed in the 1840s for the teaching of farming and landscaping, constituted, along with Cousiño Park, a new social space for the capital's bourgeoisie, which found in these big extensions of gardens a place for meeting, recreation, and the celebration of cultural and sports events. Also, in the case of the Quinta Normal, from 1875 a series of monumental buildings were successively constructed to house new scientific and cultural institutions: in 1875 the International Exhibition took place, for which a vast building was constructed, the administration of which was transferred to the National Museum of Natural History the following year; that same year the construction of Santiago's Botanical Garden began in the Quinta. Later, in 1882 Chile's National Zoo was inaugurated in the enclosure; in 1885 the first site of the National Museum of Fine Arts known as the "Parthenon"; in 1886 the School of Arts and Crafts was founded on a building next to the park; in 1890 the conservatory was erected; and in 1894 the pavilion that

*Pabellón de Chile en la Exposición Universal de París en 1889.*  
Library of Congress,  
<https://www.loc.gov>

Chile's pavilion for the Universal Exhibition of Paris in 1889. Library of Congress, <https://www.loc.gov>



tarde, se fundó la Escuela de Artes y Oficios en un edificio aledaño al parque. En 1890 se instaló el invernadero y, en 1894, se asentó definitivamente el pabellón que representó a Chile en la Exposición de París de 1889 y que fue traído por partes a Santiago desde Francia.

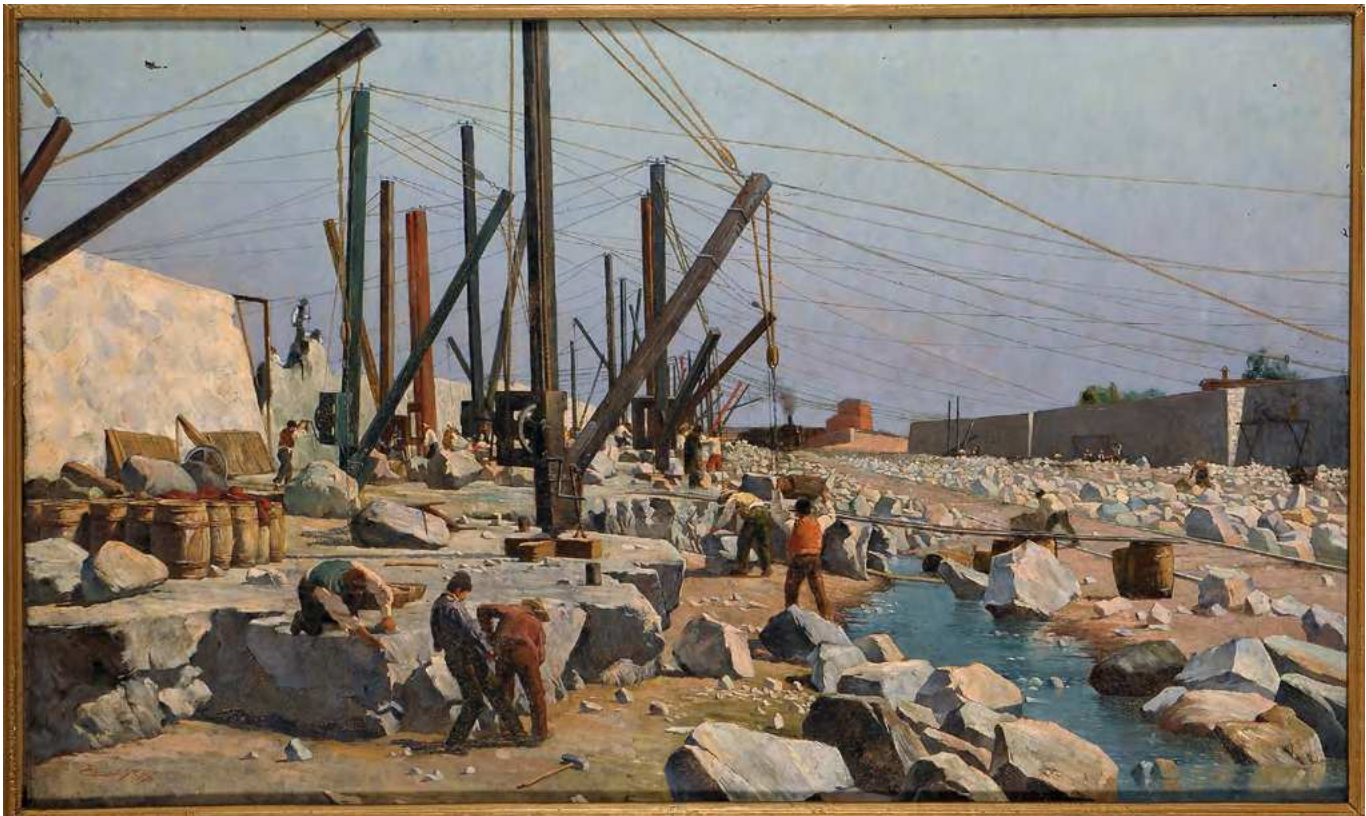
Otro paseo que fue escenario de la vida urbana de la *élite* fue el que Benjamín Vicuña Mackenna construyó en el cerro Santa Lucía, inaugurado en 1874. Antiguamente marginalizado de la vida urbana, a pesar de su situación céntrica, el cerro era un peñón productivizado por canteras para la extracción de rocas. El intendente lideró el diseño de remodelación, incorporando caminos, escalas, barandas y miradores adornados por estatuas clásicas y edificios para alojar un restorán y un museo de antigüedades coloniales e indígenas. Nuevamente, se trataba de un espacio verde diseñado para alojar los paseos al aire libre de los urbanitas.

La ciudad de la *élite* se ordenaba también con proyectos de infraestructura urbana. En 1891 se finalizaron los trabajos de canalización del río Mapocho y, entre 1888 y 1893, se construyeron sobre el mismo

represented Chile in the Paris Exhibition of 1889 was mounted, after it was brought disassembled to Santiago from France.

Another promenade that was a stage for the elite's urban life was the one that Benjamín Vicuña Mackenna constructed in Santa Lucía Hill, inaugurated in 1874. Formerly overlooked by urban expansion in spite of its central location, the hill was a craggy rock used as a quarry. The mayor led the design to reshape the hill, incorporating paths, steps, rails and lookouts adorned by classical statues and buildings to accommodate a restaurant and a museum of colonial and indigenous antiquities. Again, it was a green space designed for urban strolls.

The city of the *élite* was also modernized with projects of urban infrastructure. In 1891 the works for the canalisation of the Mapocho river ended and between 1888 and 1893 several iron bridges were constructed over it. These works were the urban expression of territorial technologization projects that were carried out throughout the whole country, as for exemple



cauce varios puentes metálicos. Estas obras eran la expresión capitalina de un contexto de tecnologización del territorio en todo el país, ejemplarizado en la construcción del viaducto del Malleco en 1890, del dique seco de Talcahuano, en 1896, y de una red de líneas ferroviarias hacia el sur. La tecnificación de la ciudad se expresaba, además, no solo en las intervenciones materiales, sino también en las formas de representarla. La segunda mitad del siglo XIX fue, en efecto, la era del registro edilicio y demográfico de la ciudad en mapas y catastros. Uno de ellos fue el plano de Ernesto Ansart, realizado a solicitud de Vicuña Mackenna en 1875 y que, a partir de un levantamiento exhaustivo, representaba los contornos de la ciudad de una manera geoméricamente precisa. Incluía también una serie de cambios recientes que simbolizaban las conquistas de la *ciudad propia*: el Parque Cousiño, el Palacio de la Exposición, el paseo del Santa Lucía o las nuevas líneas del tranvía de sangre. El plano de 1890 de Alejandro Bertrand, el de 1895 de Nicanor Boloña y el de Enrique Espinoza, de 1897, prosiguieron la labor racionalizadora, registrando científicamente los detalles de un espacio cada vez más extendido y cambiante.

Era esta también la ciudad de los arquitectos, pues el Santiago del joven Jéquier vio la emergencia de la clase

the construction the Malleco viaduct in 1890, of Talcahuano's dry dock in 1896, and of a railroad network in the south. The city's modernization expressed itself not only in material alterations, but also in the ways of representing it. The second half of the 19<sup>th</sup> century was the age of land and demographical records represented in maps and land registries. One of them was Ernesto Ansart's plan of Santiago, achieved after an exhaustive survey in 1875 on Vicuña Mackenna's request. It represented the outlines of the city in a geometrically precise way, including as well a series of recent changes that symbolized the conquests of the "proper city": the Cousiño Park, the Exhibition Palace, Santa Lucía Hill and the new horse-drawn tramcar lines. The plans of 1890 by Alejandro Bertrand, of 1895 by Nicanor Boloña and by Enrique Espinoza in 1897 continued the ordinance work, scientifically registering details of an expanding and ever-changing space.

It was a city of architects too, since young Jéquier's Santiago witnessed the rise of the professional class. With the foundation of the University of Chile in 1842 and the creation of the first Faculties, the successive new study programs and the Amunátegui Decree in 1877 – that allowed women to attend university –, the professionalization of health careers, of construction,

**La canalización del río Mapocho.**  
Rafael Correa, s/f. Museo  
O'Higginiano y de Bellas Artes  
de Talca, Chile.

*La canalización del río Mapocho.*  
(Canalisation of the Mapocho  
river) Rafael Correa, [unknown  
date] Museo O'Higginiano y de  
Bellas Artes de Talca, Chile.

profesional. Desde la fundación de la Universidad de Chile, en 1842, y la formación de las primeras facultades, la aparición sucesiva de nuevos programas de estudios impulsó la consecuente profesionalización de los oficios de la salud, de la construcción, del arte, de las humanidades y de la ciencia, lo que transformó las jerarquías sociales y precedió el surgimiento de los estratos medios en el siglo xx. En el ámbito de la construcción, la multiplicación de ingenieros y arquitectos se vio potenciada por un fenómeno de contratación masiva de profesionales extranjeros y por la institucionalización de su trabajo. Por un lado, entre 1880 y 1890, el gobierno de Balmaceda contrató a más de noventa técnicos europeos, en su mayoría franceses, para colaborar con el diseño y construcción de obras públicas. Por otro lado, en 1887, se creó el Ministerio de Industria y Obras Públicas, que con sus departamentos de ingeniería y de arquitectura fomentaron el empleo de profesionales nacionales y extranjeros. Al año siguiente, en 1888, se creó el Instituto de Ingenieros de Chile que daba cuenta, por medio de la centralización de la defensa de los intereses gremiales, del aumento de la población profesional. En este instituto participaron los arquitectos antes de su autonomización en asociaciones propias, a partir de principios del siglo xx.

Para cuando el veinteañero Jéquier volvió a Santiago estaba institucionalizada ya la participación estatal en la construcción de las ciudades y los territorios. Jéquier, justamente, fue parte de las contrataciones gubernamentales en Europa que buscaban robustecer esta área. En 1889, en París, firmó su contrato con el ministro Carlos Antúnez y llegó a Santiago el mismo año, junto a su hija y a su mujer, quien estaba embarazada. Participó activamente en aquel proceso de validación social que los arquitectos irían acumulando a lo largo del siglo xx, perfilándose como agentes activos en la materialización del progreso de la sociedad chilena.

Como demostración y festejo del desarrollo urbano, la capital fue el escenario de diversas actividades de celebración de los cien años de independencia chilena. Durante 1910 se organizaron así visitas de delegaciones extranjeras, se inauguraron monumentos

of the arts, of humanities and of science transformed social structures and preceded the emergence of the middle classes in the 20<sup>th</sup> century. In the construction environment, the increase of engineers and architects was boosted by the massive hiring of foreign professionals and by the institutionalization of their work. On the one hand, between 1880 and 1890, President Balmaceda's government hired over 90 European technicians, mostly French, to collaborate in the design and construction of Public Works. On the other hand, in 1887 the Ministry of Industry and Public Works was created, which with its departments of engineering and of architecture encouraged the employment of national and foreign professionals. The following year, in 1888, the Engineers Institute of Chile was founded, which by centralizing the defense of the trade's interests demonstrated the increase of the professional population. Architects took part in this Institute before becoming autonomous in their own affiliations at the beginning of the 20<sup>th</sup> century.

By the time Jéquier, in his twenties, returned to Santiago, the institutionalization of state participation in the construction of cities and territories was already settled. Jéquier was himself hired during the government's drive to work with professionals from Europe that aimed to invigorate this area. In 1889 he signed his contract with Antúnez, in Paris, and came to Santiago the same year, along with his daughter and wife who was expecting another child. He took part actively in the process of social recognition that architects would accumulate throughout the 20<sup>th</sup> century, outlining them as active agents in the progress of Chilean society.

As a celebration of urban development, the capital hosted diverse activities regarding the centenary of Chile's independence. During 1910 visits of foreign delegations were organized, commemorative monuments were inaugurated, competitions and artistic and industrial exhibitions were coordinated, and several works of embellishment and urban improvement were inaugurated. Among them, the new sewerage system, under construction since 1905, the



*Vista de un desfile en la Alameda, con motivo de las celebraciones del Centenario en 1910. Julio A. Morandé, 1910. Museo Histórico Nacional.*

*View of a parade in Alameda Avenue, due to the centenary celebrations in 1910. Julio A. Morandé, 1910. Museo Histórico Nacional.*

conmemorativos, se organizaron concursos y exposiciones artísticas e industriales y se desarrollaron varias obras de embellecimiento y mejoramiento urbano. Entre ellas, se cuenta el nuevo sistema de alcantarillado, que estaba en proceso de construcción desde 1905, la red de alumbrado público y una sección del Parque Forestal, diseñado por el francés Jorge Dubois y que comenzó a construirse en 1900. Se inauguraron además edificios monumentales como el Palacio de los Tribunales de Justicia, diseñado por el arquitecto francés Emilio Doyère, las estaciones de trenes Mapocho y Pirque y el Palacio de Bellas Artes. Estos tres últimos edificios fueron obra de Emilio Jéquier.

En cambio, la «otra ciudad» a la cual se refería Vicuña Mackenna, lejos del centro urbano, se expandía

public lighting network and a section of the Forestal Park, designed by the Frenchman Jorge Dubois, who began its construction in 1900. Monumental buildings were also inaugurated, such as the Courts of Justice, designed by French architect Emilio Doyère, the Mapocho and Pirque railway stations, and the Palace of Fine Arts. These last three buildings were designed by Emilio Jéquier.

However, the “other city” to which Vicuña Mackenna referred to, far from the centre, was expanding due to rural – urban migration, in response to the industrialization in the urban perimeter and the multiplication of labour opportunities. In the quarters that arose in the south and north peripheries, the lower class was packed into slums and “conventillos”



producto de la migración campo-ciudad, en respuesta a la industrialización en el perímetro urbano y la multiplicación de oportunidades laborales. En los barrios que empezaron a surgir en las periferias hacia el sur y el norte, la clase popular se apiñaba en ranchos y conventillos de condiciones precarias, la mayoría de las veces como inquilinos, puesto que generalmente los habitantes de estos sectores no tenían los medios para ser propietarios. En el caso de los conventillos, viviendas pareadas a lo largo de un corredor estrecho, las condiciones de higiene se veían desmejoradas por la falta de ventilación y de acceso a agua corriente y alcantarillado. Según el intendente, proliferaban en estos sectores las infecciones, la enfermedad, la brutalidad y la barbarie.

La formación de estos sectores en los márgenes de la ciudad marcó, además, el inicio del fenómeno de segregación residencial que definiría luego la historia futura de Santiago, agrupando a la población pudiente en el centro, cerca de los monumentos e intervenciones urbanas que lo ornaban por ese entonces. Este contraste gatilló una serie de diagnósticos que miraban los efectos de la concentración de capital en un sector reducido de la sociedad, a expensas de la clase obrera empobrecida. La observación de la desigualdad de riquezas y de los problemas de vivienda, salud e higiene asociados a ese desequilibrio fueron denominados «la cuestión social» chilena, concepto que provenía de las ciencias sociales europeas y designaba los efectos de la industrialización en las clases sociales modernas.

El creciente descontento social que se acumulaba producto de la injusticia materializada, y cada vez más visible, en el dibujo de la ciudad, estimuló al movimiento social desde principios del siglo xx. Se organizaron así sindicatos de trabajadores y partidos políticos obreros, que abrazaron las ideologías revolucionarias que buscaban la emancipación del sistema de clases. Las huelgas también se hicieron más frecuentes durante esa década, empujando una escalada de movilizaciones, en las que participaron los obreros y también sus mujeres e hijos, y protestas que fueron reprimidas con violencia por las fuerzas del orden. En este contexto, la celebración del 1º de mayo, día mundial del trabajador, fue adquiriendo mayor importancia, usando las calles de la ciudad como lugar de reunión. En 1907, por ejemplo, la concentración junto a más de treinta mil personas en Santiago. Ese mismo año, poco antes de los optimistas festejos del Centenario en la capital, y como reflejo de

(tenements) in precarious conditions, usually as tenants since they generally did not have the means to be owners. In the case of the “conventillos”, private rooms along a narrow corridor, hygiene conditions were worsened by the absence of windows and ventilation, and from access to running water and sewerage. According to the mayor, in these sectors infections, illness, brutality and barbarism were rampant.

The formation of these zones in the margins of the city also marked the beginning of the residential segregation that would mark the future history of Santiago, grouping the wealthy population in the centre next to monuments and urban works that adorned it at the time. This contrast led to a series of diagnoses that focused on the effects of the concentration of capital in a limited sector of society, at the expense of an impoverished working class. The evincing of economic inequality as also of housing, health and hygiene problems became known as the Chilean “Social Question”, a concept that stemmed from European social sciences and that identified the effects of industrialization in modern social classes.

The increasing social dissatisfaction that accumulated product of the ever more visible injustice in the design of the city, stimulated the social movement from the beginning of the 20<sup>th</sup> century. Several workers’ organizations, unions and political parties were created, embracing revolutionary ideologies that aspired to emancipation from the class system. Strikes became frequent during the first decade of the century, provoking an escalation of mobilizations by workers and their families which the police violently suppressed. In this context, the celebration of the 1<sup>st</sup> of May, International Workers’ Day, gained more importance each year, occupying city streets as meeting places. For example, in 1907 the assembly gathered more than thirty thousand people in Santiago. The same year, only a few years before the optimistic centenary celebrations in the capital, and as a reflection of a divided world, the massacre at Santa María School in Iquique took place, where the police shot thousands of workmen and their families. Later, in 1909, the Proletarian Federation of Chile was created, and in 1912 led by Luis Emilio Recabarren, the Socialist Workers Party, an organization that a decade later would become the Chilean Communist Party. Thus, Santiago was the scenario of protests at the beginning of the 20<sup>th</sup> century, which reached their peak toward the end of the 1910s with the subsequent “hunger strikes” which drove thousands to the capital’s streets.

un mundo dividido, sucedió también la masacre de la Escuela Santa María de Iquique, cuando las fuerzas de orden acribillaron a cientos de trabajadores con sus familias en la ciudad nortina. Más tarde, en 1909, se creó la Federación Obrera de Chile y, en 1912, liderado por Luis Emilio Recabarren, el Partido Obrero Socialista, organización que una década más tarde se transformaría en el Partido Comunista de Chile. Así, la ciudad de Santiago fue escenario de las expresiones de protesta de principios de siglo, que alcanzaron su auge hacia fines de 1910 con la sucesión de «huelgas del hambre», que convocaron a miles de personas a las calles de la capital.

Además de las demostraciones públicas de levantamiento social, la proliferación de la delincuencia, asociada a la precarización de la vida urbana, empujó a la oligarquía a formar cuerpos de policía urbana y construir cárceles para el control y disciplinamiento de los sectores populares. Estas soluciones autoritarias se acompañaron de otros tipos de propuestas que buscaban dar soluciones a la problemática social, para las cuales sin embargo no hubo consenso. Por un lado, el sector conservador y católico veía la marginalidad como producto de una crisis de las condiciones materiales y espirituales de los pobres, una decadencia moral que debía contrarrestarse con acciones de caridad y protección a los más necesitados mediante la educación, la salud, el socorro y la justicia. La corriente liberal y laica, en cambio, entendía la necesidad de plantear la cuestión social como efecto de un conflicto de clases, que debía solucionarse por medio de una intervención estatal que regulara el libre mercado e invirtiera en los más necesitados. Por último, los grupos socialistas llamaban a los trabajadores a empoderarse y organizarse con miras a adquirir poder de negociación y autonomía.

La conciencia de este reverso de la moneda urbana, ya identificada por Vicuña Mackenna en la década de 1870, promovió la implementación de reformas higiénicas. En la época del intendente ellas se materializaron en obras singulares –como el paseo urbano al aire libre del Santa Lucía o un camino de circunvalación con el cual Vicuña Mackenna pretendía separar la periferia del centro–, pero que, a partir de comienzos del siglo xx, ya estaban instaladas como principios rectores de la planificación urbana y como pilar fundamental de las políticas del naciente Estado benefactor. Así, en 1906, se decretó la Ley de Habitaciones Obreras, primera norma de fomento a la vivienda social chilena, que pretendía dar solución a los problemas habitacionales de la clase popular favoreciendo

In addition to public demonstrations of social uprising, the proliferation of crime associated with the decay of urban life, compelled the oligarchy to train urban police officers and to build prisons for the control and discipline of the lower class. Such authoritarian measures, for which there was no consensus, aimed to solve social problems. On the one hand, the conservative and catholic faction saw marginality as product of a crisis that was affecting not only the material conditions of the poor but also their spiritual situation, a moral decadence that had to be resisted by actions of charity and protection of the most needed by means of education, health, relief and justice. The liberal and secular wing saw, on the other hand, the need to raise the social question as the effect of class conflict, which had to be solved by means of state intervention which would regulate free market and that would invest in the neediest. Finally, socialist groups were encouraging workmen to empower themselves and organize in order to gain power of negotiation and autonomy.

The awareness of this negative side of urban growth, already identified by Vicuña Mackenna in the 1870s, promoted the implementation of sanitation reforms. Important examples of such reforms during the mayor's time were the Santa Lucía urban promenade and the ring road that separated the outskirts from the centre. Toward the beginning of the 20<sup>th</sup> century, social hygiene ideas were already established as guiding principles of urban planning and as fundamental keystones of the dawning Welfare State policies. In this context, a workers' housing act was decreed in 1906, constituting the first law of social housing promotion in Chile. It aimed to give a solution to the housing problems of the working class, favouring the construction of healthy and cheap housing, or refurbishing or demolishing the old ones that were in unhealthy conditions. This operation was supported by policies that encouraged savings. The first social housing development that was built under the auspices of this law was "Población Huemul", located in Santiago's southern limit and inaugurated in 1911; it was constructed according to the sanitation principles formalized in *La higiene aplicada en las construcciones* (hygiene applied to constructions) by the architect Ricardo Larraín, published in the year of the centenary, which aimed simultaneously to survey, educate and establish recommendations to improve the city by applying sanitary expertise. The law of 1906



*Interior de un conventillo.*  
Autor desconocido, s/f. Museo  
Histórico Nacional.

Tenement Interior. Unknown  
author, unknown date. Museo  
Histórico Nacional.



1<sup>ro</sup> de mayo en la Alameda.  
Autor desconocido, 1908.  
Museo Histórico Nacional.

1<sup>st</sup> of May in the Alameda.  
Unknown author, 1908.  
Museo Histórico Nacional.

la construcción de viviendas higiénicas y baratas, o rehabilitando o demoliendo las antiguas que estuvieran en condiciones insalubres. Esto se acompañó además de políticas de fomento al ahorro. El primer conjunto residencial que se acogió a los beneficios de esta ley fue la población Huemul, ubicada en el extremo sur de Santiago, inaugurada en 1911 y construida según los principios de higiene sistematizados por el arquitecto Ricardo Larraín en su obra *La higiene aplicada en las construcciones*, publicada en el año del Centenario y que buscaba a la vez catastrar, educar y establecer recomendaciones para mejorar la ciudad a partir de los conocimientos sanitarios. A la ley de 1906 le seguiría la Ley de Habitaciones Baratas, de 1925, orientada a regular los precios de los arriendos de vivienda para los estratos bajos.

Otra conquista del Santiago higiénico fue la progresiva ocupación del barrio La Chimba como lugar de

would be followed by the “Law of Cheap Rooms” of 1925, which regulated low-income rents.

Another sanitation achievement of Santiago was the progressive occupation of the “Chimba quarter” as place of institutionalization of urban health. The “Chimba”, which in Quechuan means “at the other side of the river”, was the name given to the urban margin that lay to the north of the Mapocho river, formed in colonial times by precarious natives’ settlements. Transformed into a low-class quarter during the 19<sup>th</sup> century, it was part of the city’s unhealthy spots, but it was progressively identified as a place for the institutionalization of hygiene and health. The General Cemetery was established there in 1821, in 1852 the Lunatic Asylum, San José and San Vicente de Paul Hospitals in 1872, in 1889 the new building of the University of Chile’s Faculty of Medicine, in 1911 the

Calle de la Población Huemul inaugurada en 1911. Colección Museo Histórico Nacional.

Street view in Población Huemul, inaugurated in 1911. Museo Histórico Nacional Collection.



institucionalización de la sanidad urbana. La Chimba, que en quechua significa «al otro lado del río», era el nombre con el cual se denominaba el margen urbano al norte del Mapocho, conformado en la Colonia por precarios asentamientos de indígenas. Transformado en barrio popular durante el siglo XIX, formaba parte de los focos insalubres de la ciudad, pero progresivamente fue adquiriendo identidad como lugar de institucionalización decimonónica de higiene y sanidad. Ahí se establecieron, en 1821, el Cementerio General; en 1852, la Casa de Orates; en 1872, los hospitales San José y San Vicente de Paul; en 1889, el nuevo edificio de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile; en 1911, el edificio de la Facultad de Odontología de la misma universidad; en 1912, el Instituto de Higiene Pública y Bacteriología –diseñado por Emilio Jéquier– y, en 1926, el Instituto Médico Legal.

A estos avances institucionales se sumó la continuación del esfuerzo decimonónico por fijar la ciudad en planos, pero esta vez expandiendo las herramientas de representación hacia la posibilidad de pensar en nuevos dibujos para la ciudad. Entre 1894 y 1915 se presentaron al Congreso Nacional seis planos con propuestas de modificación de la trama urbana de la capital por medio del trazado de diagonales, de vías de circunvalación y del ensanchamiento de calles existentes; en tanto que, entre 1905 y 1907, la empresa francesa Batignolles-Fould produjo una serie de planos del proyecto e implementación de las redes de canalización de agua potable y de alcantarillado para

same university's Faculty of Dentistry building, in 1912 the Institute of Public Hygiene and Bacteriology – designed by Emilio Jéquier –, and in 1926 the Legal Medicine Institute.

In addition to these institutional advances, the 19<sup>th</sup> century effort to accurately represent the city in plans was continued, but this time it expanded from innovation in the tools of representation towards strategic thinking about new designs for the city. Six plans were presented to the National Congress between 1894 and 1915, showing proposals of alteration of the capital's urban fabric by the tracing of diagonals or of ring roads, or by the expansion of existing streets; at the same time, between 1905 and 1907, the French company Batignolles and Fould produced a series of plans for the project and implementation of the drinking water supply network and the sewerage network for Santiago, the construction of which ended in 1910. The same year the Municipal Registry of Santiago was created, registering housing blocks, properties, subdivisions, street widenings and the types of building that occupied the plots.

The city envisioned was the scenario for the ideology of progress that would mark the following decades and that would give the State new attributions for urban development and state construction, focused on social welfare in a more democratic way than in previous decades. It was also the place of emergence of the middle classes that invigorated public administration,



Plano de Santiago con el proyecto de transformación de la Sociedad Central de Arquitectos. Sociedad Central de Arquitectos, 1912. Biblioteca Nacional de Chile.

Plan of Santiago, with the transformation project by the Central Society of Architects. Sociedad Central de Arquitectos, 1912. Biblioteca Nacional de Chile.

Santiago, que se terminaron de construir en 1910. Ese mismo año se conformó el Catastro del Municipio de Santiago, registrando las manzanas, las propiedades, las subdivisiones, los ensanches de calles y los tipos de edificación que ocupaban los predios.

El Santiago que se delineaba era el del escenario de la ideología desarrollista que marcaría las siguientes décadas y que le daría nuevas atribuciones al Estado en materia de urbanización y construcción edilicia, orientadas al bienestar social de manera transversal. Era también el lugar de nacimiento de las clases medias que robustecieron la administración pública, el comercio y los servicios, diversificados por las especializaciones del trabajo y que renovaron la relación de la sociedad con el consumo. Fue también el espacio que pronto sería intervenido por las influencias culturales, de la mano del pensamiento panamericanista y la creación de nuevos lazos comerciales con Estados Unidos. En el ámbito de la arquitectura, Santiago pronto estaría signado por el influjo modernista aplicado por arquitectos y urbanistas viajantes o extranjeros, por la creación de instituciones públicas a cargo de la construcción de viviendas o escuelas públicas y por la expansión urbana, dado el desplazamiento de nuevos grupos sociales hacia nuevos ejes al oriente, poniente, sur y norte. La ciudad de las reformas que Jéquier dejaba al partir a París en 1920, era visiblemente distinta de aquella que lo había recibido el siglo anterior.

commerce and services, diversified occupations through the specialisation of work, and renewed the relation of society with consumption. It was also the space that soon would be taken by diverse cultural influences, coupled with Pan-Americanism and the creation of new commercial bonds with the United States. In the architecture scene, Santiago would soon be characterised by the Modernist influence applied by well-travelled or foreign architects and urban planners, by the creation of public institutions in charge of constructing housing projects and schools, and by the urban expansion produced by the relocation of new social groups towards new axes to the east, west, south and north. The reformed city, which Jéquier left for Paris in 1920, was clearly very different from the one that received him the previous century.

## Referencias / References

- Almandoz, A. (2013). *Modernización urbana en América Latina. De las grandes aldeas a las metrópolis masificadas*. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Universidad Católica de Chile.
- Castillo, S. (2014). *El río Mapocho y sus riberas. Espacio público e intervención urbana en Santiago de Chile (1885-1915)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Espinoza, V. (1988). *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Ediciones Sur.

- Hidalgo, R. *La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX*.

RIL Editores, 2019.

- Pérez Oyarzun, F. (2016-2017). *Arquitectura en el Chile del siglo XX (tomos I y II)*. ARQ.

- Vicuña Mackenna, B. (1873). *Un año en la Intendencia de Santiago. Lo que es la capital i lo que debería ser (tomos I y II)*. Imprenta de la Librería del Mercurio.

# Colaboradores

## *Collaborators*

### YOLANDA MUÑOZ LOZANO

Arquitecta, Universidad Ricardo Palma, 2001 (Perú) y magíster en Arquitectura (PUC, 2011). Es candidata a doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos por la Pontificia Universidad Católica de Chile gracias a una beca ANID y candidata a doctor en Historia del Arte de la *Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne* (Francia). Sus intereses de investigación residen en la historia cultural: transferencias culturales en arquitectura, la modernización de Santiago durante el cambio de siglo y la enseñanza de la arquitectura en Francia y Chile. Desde 2018 es coordinadora del Centro del Patrimonio Cultural UC.

### JEAN-PHILIPPE GARRIC

Arquitecto e historiador de Arquitectura, profesor ordinario en *Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne* (Francia). Especializado en la historia cultural de la arquitectura desde el final del siglo XVIII hacia la Primera Guerra Mundial. Ha dedicado varias publicaciones a los arquitectos de Napoleón, Charles Percier y Pierre Fontaine, y a la cultura y los orígenes de la *École de Beaux-Arts* de París.

### CLAUDIO ROLLE CRUZ

Licenciado en Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile y doctor en Historia por la Universidad de Pisa. Ha publicado con otros autores *Historia del siglo XX chileno* (2001) y con Juan Pablo González *Historia social de la música popular en Chile 1890-1950* (2005). Con Juan Pablo González y Oscar Ohlsen *Historia social de la música popular en Chile 1950-1970* (2009). Es profesor titular de la Pontificia Universidad Católica de Chile y director del Instituto de Historia de esta universidad.

### YOLANDA MUÑOZ LOZANO

Architect, *Universidad Ricardo Palma*, 2001 (Perú) and Master in Architecture (PUC, 2011). Candidate for Doctor in Architecture and Urban Studies in *Pontificia Universidad Católica de Chile* thanks to an ANID scholarship and doctoral candidate in History of Art, *Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne* (France). Her research interests lie in cultural history: cultural transferences in architecture, the modernization of Santiago at the turn of the century and the teaching of architecture in France and Chile. Since 2018 she has been the coordinator of the *Centro del Patrimonio Cultural UC*.

### JEAN-PHILIPPE GARRIC

Architect and Architectural Historian, professor in *Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne* (France). Specialized in the cultural history of architecture from the end of the 18<sup>th</sup> century to the First World War. He has published several articles on Napoleon's architects, Charles Percier and Pierre Fontaine, and on the culture and origins of the *École de Beaux-Arts de Paris*.

### CLAUDIO ROLLE CRUZ

History degree from the *Pontificia Universidad Católica de Chile* and Doctor in History from the University of Pisa. He has published with other authors *Historia del siglo XX chileno* (2001) and with Juan Pablo González *Historia social de la música popular en Chile 1890-1950* (2005). Along Juan Pablo González and Oscar Ohlsen *Historia social de la música popular en Chile 1950-1970* (2009). He is a full professor at the Pontificia Universidad Católica de Chile and Director of the Institute of History of this university.



#### AMARÍ PELIOWSKI DOBBS

Arquitecta, Universidad Católica de Valparaíso, magíster y doctora en Historia del Arte por la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* (Francia). Su línea de investigación se enfoca en la historia cultural de la arquitectura chilena, con énfasis en las prácticas disciplinares, los discursos y las herramientas de trabajo de los arquitectos y arquitectas entre los siglos XVIII y XX. Es académica del Instituto de Historia y Patrimonio de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

#### FERNANDO PÉREZ OYARZUN

Arquitecto (PUC, 1977) y doctor arquitecto (ETSAB 1981). Ha investigado sobre Teoría e Historia de la Arquitectura y enseñado en este campo y en el Taller de Arquitectura en Chile y en el extranjero (universidades de Harvard y Cambridge, entre otras). Ha publicado en Chile y en el extranjero. Ha sido director de la Escuela de Arquitectura PUC y decano de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes de la misma universidad. Dirigió también el Centro de Patrimonio Cultural y el Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos. Como arquitecto ha realizado proyectos en diversas áreas, en especial, en edificios universitarios. Actualmente dirige el Museo Nacional de Bellas Artes.

#### GERMÁN HIDALGO HERMOSILLA

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile. Doctor en Teoría e Historia de la Arquitectura, Universidad Politécnica de Cataluña. Profesor titular de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigador DIPUC, VRI, FONDEDUC, FONDECYT y FONDART. Autor de los libros *Vistas panorámicas de Santiago 1790-1910: Su desarrollo urbano bajo la mirada de dibujantes, pintores y fotógrafos*, Ediciones UC-ORIGO, 2010; *Sobre el croquis*, Ediciones ARQ, 2015; *Dibujo y proyecto. Casos de arquitectura en Latinoamérica*, Ediciones ARQ, 2018; *Dibujo y observación. Una práctica persistente en Alberto Cruz*, Ediciones ARQ, 2020.

#### AMARÍ PELIOWSKI DOBBS

Architect, *Universidad Católica de Valparaíso*, Master and Doctor in History of Art at *École des Hautes Études en Sciences Sociales* (France). Her line of research focuses in the cultural history of Chilean architecture, mainly in disciplinary practices, discourses and work tools of architects between the 18<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> centuries. She is an academic in the *Instituto de Historia y Patrimonio* of the Faculty of Architecture and Urbanism of the *Universidad de Chile*.

#### FERNANDO PÉREZ OYARZÚN

Architect (*Pontificia Universidad Católica de Chile*, 1977) and Doctor in Architecture (ETSAB, 1981). He has researched on Theory and History of Architecture and taught in this field and in the Architecture Workshop in Chile and abroad (Harvard and Cambridge universities, among others). He has published in Chile and abroad. He has been the Director of the Architecture Faculty in *Pontificia Universidad Católica de Chile* and dean of the Architecture and Fine Arts Department at the same university. He also directed the *Centro de Patrimonio Cultural* and the Doctorate in Architecture and Urban Studies. As architect he has undertaken projects in various areas, mainly in university buildings. He is currently the Director of the *Museo Nacional de Bellas Artes*.

#### GERMÁN HIDALGO HERMOSILLA

Architect, *Pontificia Universidad Católica de Chile*, Doctor in Theory and History of Architecture, *Universidad Politécnica de Cataluña*. Full Professor in *Pontificia Universidad Católica de Chile*. Researcher DIPUC, VRI, FONDEDUC, FONDECYT and FONDART. Author of *Vistas panorámicas de Santiago 1790-1910: Su desarrollo urbano bajo la mirada de dibujantes, pintores y fotógrafos*, Ediciones UC-ORIGO, 2010; *Sobre el croquis*, Ediciones ARQ, 2015; *Dibujo y proyecto. Casos de arquitectura en Latinoamérica*, Ediciones ARQ, 2018; *Dibujo y observación. Una práctica persistente en Alberto Cruz*, Ediciones ARQ, 2020.

# Agradecimientos

## *Acknowledgements*

Queremos agradecer a las personas e instituciones que tan activa y generosamente aportaron al desarrollo de este libro. Todos quienes contribuyeron con sus conocimientos, anécdotas e imágenes sobre Emilio Jéquier, su vida y sus aportes a la arquitectura nacional.

En primer lugar, a la familia Jéquier alrededor del mundo. A Jean-Michel Jaime, en Francia, bisnieto de Emilio Jéquier, quien ha realizado una importante recopilación de datos históricos y genealógicos de su familia. En su poder se encuentran gran cantidad de fotografías, cartas y documentos que gentilmente nos ha autorizado a publicar y que están indicados en el libro como «Colección Jean-Michel Jaime». A Santiago Jéquier Gayet, en Argentina, nieto de Emilio Jéquier, quien ha heredado documentos, dibujos y objetos muy interesantes de su abuelo. Sus aportes están citados como «Colección Santiago Jéquier Gayet». A Robin Jéquier, en Inglaterra, sobrino nieto de Emilio, quien es el cuidador de una colección privada de cartas, fotografías y documentos familiares. Los documentos provenientes de este archivo se indican como «Colección Robin Jéquier».

También a las instituciones que colaboraron, en especial, al Museo Histórico Nacional y al Centro Nacional del Patrimonio Fotográfico de la Universidad Diego Portales (Cenfoto-UDP), quienes desde el primer momento aportaron a la realización de este libro poniendo a disposición sus nutridos archivos fotográficos. El Centro de Documentación Técnica de la Dirección de Arquitectura del MOP, quienes nos facilitaron planimetría e imágenes de la época. Al Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional, el Archivo Fotográfico de ENEL y el Museo de la Educación Gabriela Mistral. La Pinacoteca de la Universidad de Concepción y el Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca, quienes nos dieron acceso a imágenes de obras de arte pertenecientes a sus colecciones, que son relevantes para contextualizar el periodo. La Dirección de Obras de la Municipalidad de Santiago y el Archivo Arquitectura Chilena de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, quienes

We want to thank the people and institutions that so actively and generously contributed to the development of this book. All who contributed their knowledge, anecdotes and images about Emilio Jéquier, his life and his contributions to national architecture.

First of all, to the Jéquier family around the world. To Jean-Michel Jaime in France, great-grandson of Emilio Jéquier, who has assembled an important collection of historical and genealogical data on his family. In his possession are a large number of photographs, letters and documents that he has kindly authorized us to publish and which are displayed in the book as the “Jean-Michel Jaime Collection”. To Santiago Jéquier Gayet in Argentina, grandson of Emilio Jéquier, who has inherited very interesting documents, drawings and objects from his grandfather. His contributions are cited as “Santiago Jéquier Gayet Collection”. To Robin Jéquier in England, Emilio's great-nephew, who is the caretaker of a private collection of family letters, photographs and documents. The documents from this archive are indicated as “Robin Jéquier Collection”.

Also, to the institutions that collaborated, especially the *Museo Histórico Nacional* and the *Centro Nacional de Patrimonio Fotográfico CENFOTO*, which from the beginning contributed to the realization of this book by making their extensive photographic archives available. The Technical Documentation Centre of the MOP's Architecture Direction, who provided us with plans and images of the time. To the Photographic Archive of the *Biblioteca Nacional*, the ENEL Photographic Archive and the *Museo de la Educación Gabriela Mistral*. The Picture Gallery of the University of Concepción and the *Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca*, who gave us access to images of works of art belonging to their collections, which are relevant to contextualize the period. The *Dirección de Obras de la Municipalidad de Santiago* and the Chilean Architecture Archive of the Faculty of Architecture and Urbanism of the University of Chile, who contributed their knowledge and relevant information.

aportaron sus conocimientos e información relevante. Su colaboración nos permitió incorporar valiosas fotografías y planos en esta publicación.

Asimismo, agradecemos a las instituciones y las personas que hoy conservan gran parte de los edificios que mostramos en esta edición y nos permitieron el acceso para retratar su estado actual, como la Casa Central de la Universidad Católica, el Centro Cultural Estación Mapocho, la Bolsa de Comercio de Santiago, el Hospital San Borja Arriarán, el Palacio de Tribunales de Justicia y la iglesia Nuestra Señora de los Dolores de Viña del Mar.

Consideramos que la colaboración de cada uno ha sido fundamental para dimensionar la figura y obra de este gran arquitecto.

Likewise, we thank the institutions and people who today preserve many of the buildings that we show in this edition and allowed us access to portray their current state, such as the Headquarters of the Catholic University, the Mapocho Station Cultural Centre, the Stock Exchange, the San Borja Arriarán Hospital, the Courts of Justice and the *Nuestra Señora de los Dolores* church in Viña del Mar.

We consider that the collaboration of each one has been fundamental to assess the figure and work of this great architect.

**INSTITUCIONES COLABORADORAS**  
**COLLABORATING INSTITUTIONS**



**MUSEO  
HISTÓRICO  
NACIONAL**

UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES  
**CENFOTO**  
L J

**Este libro fue publicado en  
conmemoración a los 140 años  
del Museo Nacional de  
Bellas Artes.**

*This book was published in  
commemoration of the 140<sup>th</sup>  
anniversary of the National  
Museum of Fine Arts.*

Sus textos están compuestos con las tipografías Berenjena y Lira creadas por el diseñador chileno Javier Quintana. Su interior está impreso a 5/5 colores en papel Bond Edixion de 100 gramos y las tapas en Curious Matter Goya White de 270 g.

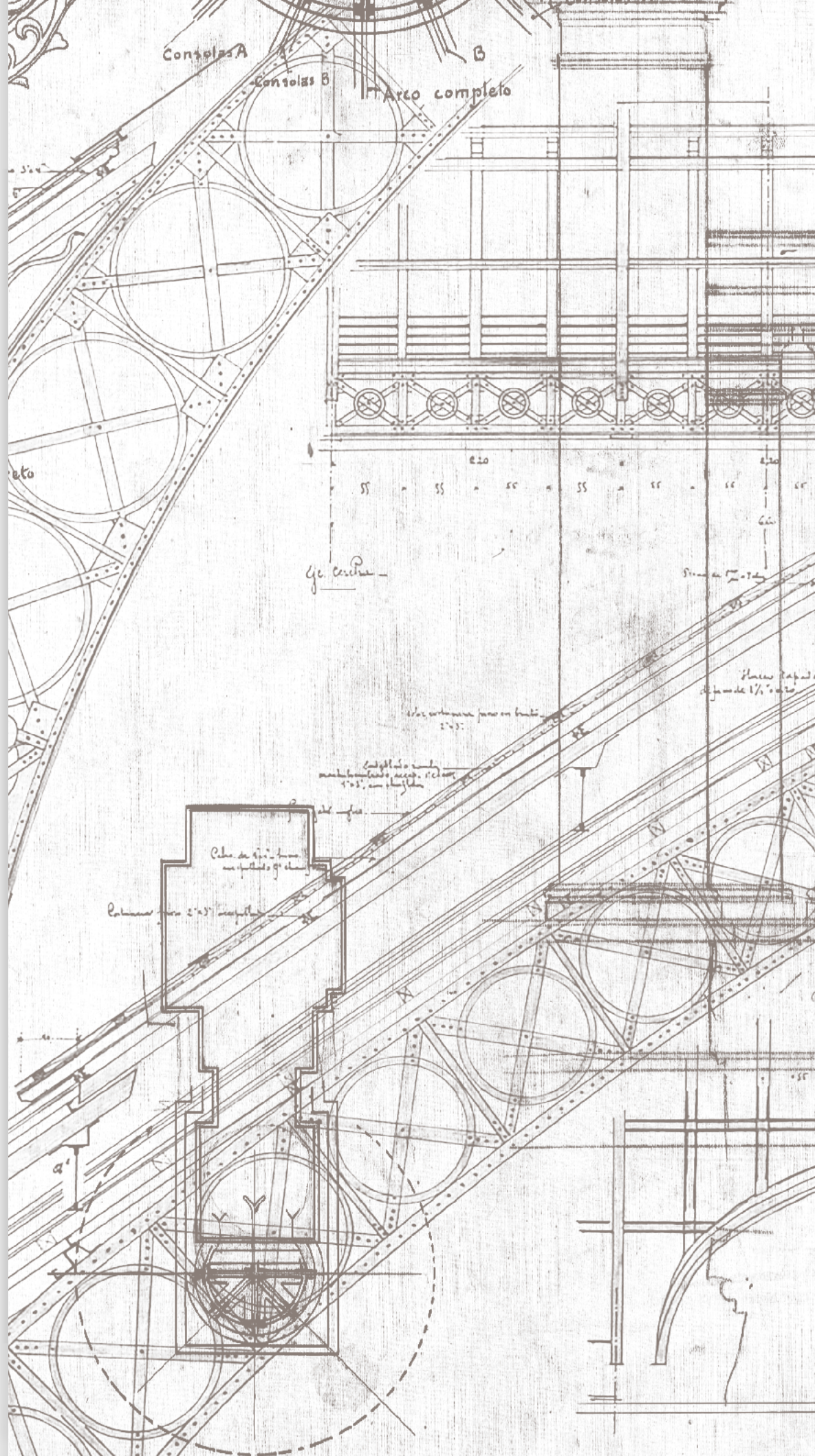
La primera edición de 2.300 ejemplares fue impresa en Ograma Impresores.

Santiago de Chile · Diciembre, 2021.

Its texts are compound with Berenjena and Lira typefaces, created by the chilean designer Javier Quintana. Its interior is printed in 5/5 colours on 100 g Bond Edixion and the covers in 270 g Curious Matter Goya White.

The first edition of 2,300 copies were printed at Ograma Impresores.

Santiago de Chile · December 2021.



Contoiss A

B

Contoiss B

Arco completo

eto

Ligne de centre

Plan de la coupole  
de hauteur 1/2 mètre

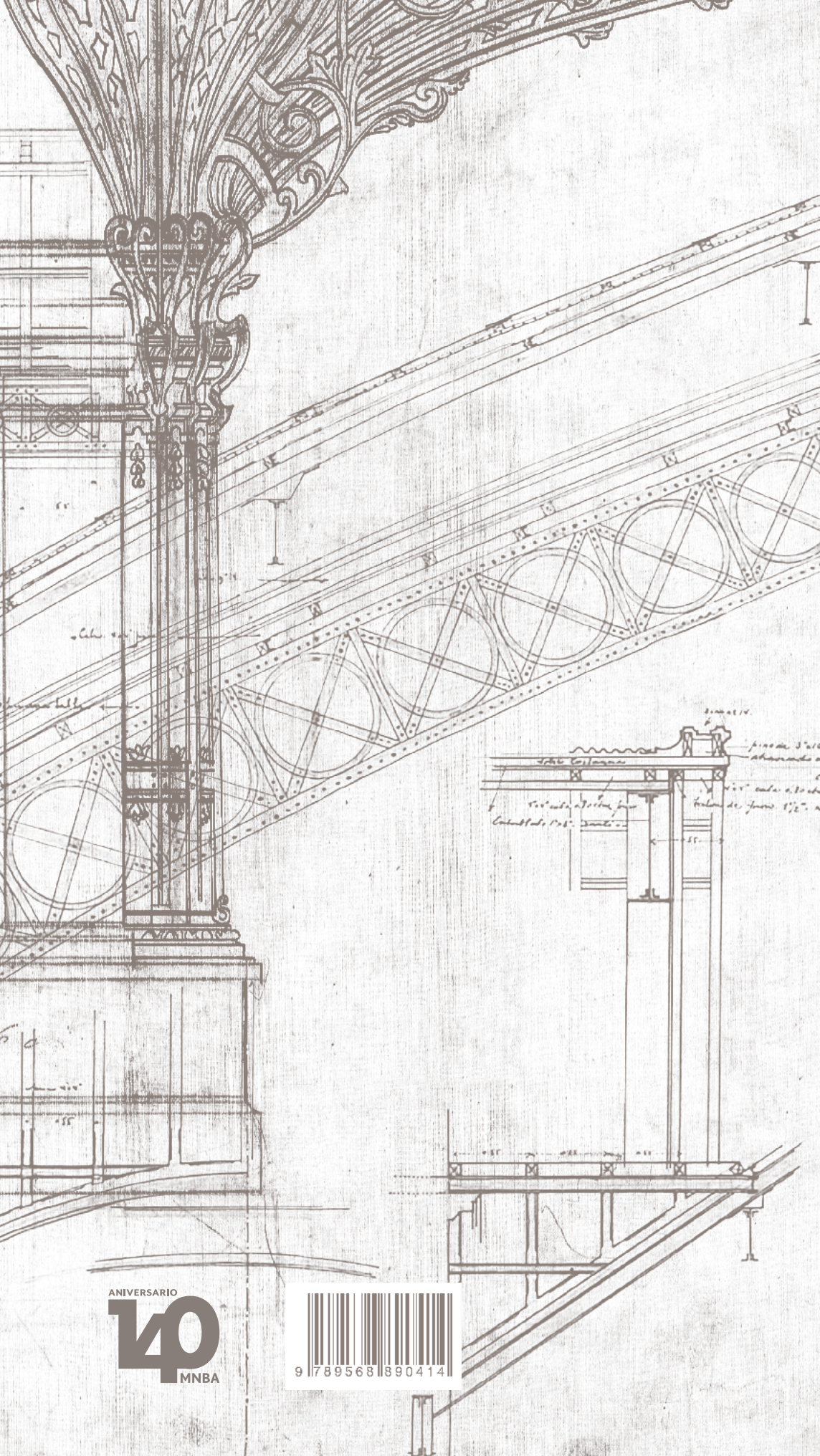
Les contours pour en faire  
2'35"

Contoiss avec  
multiplicité, avec 1/2 mètre  
2'35" en hauteur

Petit de 1/2 mètre  
multiplicité 9' mètre

Contoiss pour 2'35" en hauteur

a'



ANIVERSARIO  
**40**  
MNBA

